**RECUERDOS AJEDRECISTICOS (por Osvaldo Buraschi, para CADAP)**

**Los primeros pasos…**

Jugar ajedrez es una pasión y también es un privilegio. Porque no todos han tenido a su alcance el poder tomar contacto con este mágico juego y quedar cautivo de su hechizo.

En mi caso un tablero y unas piezas llegaron casi por casualidad cuando era adolescente. Había nacido el 13 de noviembre de 1944 en Villa Iris (Pcia. De Buenos Aires) y la carrera bancaria de mi padre en el Banco de la Nación Argentina hizo que nuestra familia recorriera diversas ciudades del país hasta desembarcar en Córdoba en el año 1955, ciudad en la que vivo desde entonces.

Mi curiosidad por el ajedrez me llevó a las librerías y a los libros de Grau. Y en el año 1957 empecé a participar en los torneos.

**La actividad sobre el tablero (1957/1979) …**

Entre 1959 y 1960 tuve los valiosos consejos de un entrañable Campeón: Osvaldo Bazán. Y leía ávidamente todo libro de ajedrez que llegara a mis manos.

Eran los tiempos donde el mundo ajedrecístico se veía sorprendido por una estrella que nos deslumbraba con sus increíbles combinaciones: Miguel Tal. Y los consejos de Osvaldo y las partidas de Tal influyeron decisivamente en mi forma de entender el ajedrez.

Uno podía competir y tratar de obtener resultados positivos, pero sobre todo tenía que disfrutar del juego. Repertorio? Básicamente: con blancas apertura de peón rey y con negras: siciliana e indobenoni o india del rey. Posiciones agudas para un divertido medio juego. Y desde luego el correcto manejo de los finales.

Entre 1957 y 1979 participé en diversos Torneos individuales y por equipos. Lo más destacado: En 1975 gané el Campeonato de Córdoba (+10 = 5).

Un hecho particular: en 1971 una nueva estrella ajedrecística, Robert Fischer, vino a Argentina para enfrentar a Tigran Petrosian en Buenos Aires y ganar el derecho a desafiar al entonces campeón Boris Spassky.

Luego del match Fischer hizo una gira por todo el país dando simultáneas a 20 jugadores en cada una de ellas. En Córdoba, tuve el honor de conocerlo y la satisfacción de entablar mi partida, la que luego fue publicada en el Yearbook 70 de New in Chess.

**Una pausa en la actividad ajedrecística (1980/1995)…**

En 1966 había terminado mis estudios en Ciencias Económicas y en 1970 me casé con mi querida esposa Marta, con la cual tuvimos 3 hijos: Diana, Mónica y Andrés. Todos aprendieron a mover las piezas, como así también nuestros 5 nietos: Nicolás, Tadeo, Santiago, Constanza y Valentina.

Las exigencias de la actividad profesional sumada a la docencia universitaria junto con los compromisos familiares contribuyeron a que me alejara de la práctica del ajedrez competitivo.

En diciembre de 1960, mientras jugábamos un torneo de ajedrez por equipos en Mar del Plata, un entrañable amigo, el Dr Arturo José Peredo, me comentó sobre un juego de cartas de una complejidad comparable con el ajedrez: el juego de bridge.

Este comentario despertó una curiosidad y una inquietud que me llevaron a profundizar su conocimiento y a desarrollar toda una carrera bridgística entre los años 1963 y finales de los 80, participando en diversos Torneos Nacionales y en un par de Campeonatos Sudamericanos en Santiago de Chile 1982 y Buenos Aires 1984.

El interés por el ajedrez no había desaparecido y durante este período tuve la oportunidad de conocer a tres ex campeones mundiales.

En 1978 viajé a Buenos Aires para presenciar la Olimpíada de Ajedrez donde participó Boris Spaasky (en representación de la ex URSS). Y Anatoly Karpov dio una conferencia de prensa en la Embajada de la URSS, adonde concurrí como “asistente periodístico” de Héctor González, quien representaba a La Voz del Interior de Córdoba.

Y lo que para mí fue el plato fuerte: en 1991 jugó en Buenos Aires Miguel Tal. Asistí al torneo, pude intercambiar unas breves palabras con él y lograr que me autografiara los tres libros de sus partidas que desde luego aún conservo.

Como corolario de este período y aunque excede al mismo, en el año 2000 visitó Córdoba Karpov para dar simultáneas. Y nuevamente tuve la satisfacción de hacer tablas…

**La actividad ajedrecística a distancia (1996/2010) …**

Corría el año 1995. El ajedrez sobre el tablero y el bridge de competición ya habían quedado atrás. Pero sí había tiempo para las reuniones con los amigos ajedrecistas. Con Rodolfo Argentino Redolfi y Carlos Alberto Alvarez Rouchad (que hacía tiempo jugaban ajedrez postal), nos encontrábamos semanalmente y analizábamos alguna posición de sus partidas en curso. Y casi sin darme cuenta me convencieron para que participara en algún torneo.

Desde luego las exigencias del ajedrez a distancia eran diferentes del ajedrez sobre el tablero. Hizo falta prestar más atención a la teoría de las aperturas y actualizar permanentemente las variantes que se practicaban.

El desarrollo de la informática fue jugando con el tiempo un papel cada vez más importante. Por un lado las tarjetas postales y luego los emails (ambos con notación numérica) fueron reemplazados por el juego directo en el sitio web de ICCF. Por otro lado las bases de datos con varios millones de partidas estuvieron al alcance de un click, y los módulos de análisis sirvieron como asistentes calificados cuando llegaba el momento de las complicaciones.

Y a título de anécdota: ¡perdí una partida por errar la anotación con el sistema numérico!

El primer torneo a distancia fue en 1996 organizado por LADAC: el “P.M.Acosta” (1º +10 =0 -0).

Luego siguieron los siguientes torneos:

1997 ICCF EM/M/A022 (1º +6 =0 -0)

1998 ICCF EM/M/A030 (1º +6 =0 -0)

1999 ICCF World Championship 23 SF12 (2º +3 =6 -0)

1999 Reg Gillman Memorial (2º +8 =4 -1)

2001 ICCF World Championship 20 QF02 (3º +2 =10 -0)

En el año 2002 tuve el honor de representar a Argentina en el segundo tablero de la Olimpíada 14: OLY 14 Fin B2 (Argentina-Board2) (6º +2 =8 -1)

Y por último en 2007 se dio la oportunidad única de jugar una Final del Campeonato Mundial: Final World Championship 22 (7º +3 =12 -1)

Estuve a medio punto de la norma de GM y ese medio punto pudo haber resultado de la única partida perdida en circunstancias muy particulares: Mi adversario abandonó el torneo por enfermedad, y se me dio por perdida la partida…

Un párrafo especial merece la permanente contribución que las instituciones rectoras del ajedrez a distancia (LADAC, CADAP, ICCF …) realizan para el desarrollo de la actividad. ¡Mi reconocimiento y agradecimiento a todos sus esforzados y sacrificados dirigentes y colaboradores que han hecho posible su funcionamiento y su crecimiento a lo largo del tiempo!

Haber representado a mi país en una Olimpíada y haber jugado una Final fueron los logros más significativos. Pero sobre todo la satisfacción de haber cosechado innumerables amigos en el camino.

Tuve la oportunidad de concurrir a los congresos de ICCF en Buenos Aires 1997, Ostrava (República Checa) 2003 y Benalmádena (España) 2007. En este último recibí el reconocimiento como SIM y gané el tradicional torneo blitz que se juega durante los mismos (había salido 2º en Ostrava). Y en todos ellos disfruté el contacto con ajedrecistas de todo el mundo. Y ese sabor único de encontrarse frente a frente con quienes hasta entonces habían sido rivales distantes …

Una última anécdota: En 2003, luego del Congreso en Ostrava, visité Praga con mi esposa y quién nos llevó a conocer los lugares más deliciosos de la ciudad fue quien había sido mi adversario en la Olimpíada representando a la República Checa: Michal Tochácek …

Una mirada hacia adelante nos hace ver que la informática ha ido cambiando la forma y los métodos de preparación para la actividad ajedrecística. Y en el caso del ajedrez a distancia ha contribuido a que las diferencias en los resultados disminuyan. Las enormes bases de datos, la inmediatez de la información disponible y la formidable capacidad de análisis de las posiciones por parte de los programas o módulos de ajedrez han emparejado las chances a priori de los jugadores. Pero aun así creo que todavía hay margen para que el esfuerzo, la creatividad y la imaginación del jugador marquen una diferencia…

Larga vida al ajedrez a distancia …